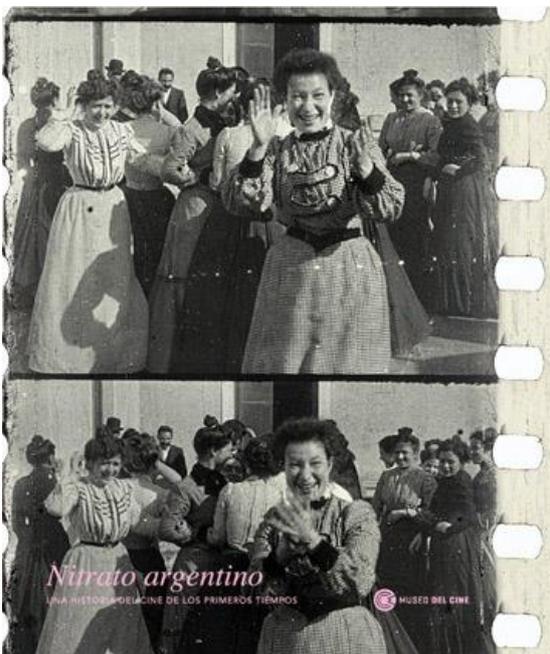


Sobre Carolina Cappa (ed.). *Nitrato argentino, una historia del cine de los primeros tiempos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Museo del Cine “Pablo Ducrós Hicken”, 2019, 240 pp., ISBN 978-987-86-1922-4.

Por Constanza Grela*



El estudio del cine de las primeras décadas es un campo de difícil abordaje por la escasa disponibilidad y accesibilidad a las fuentes y documentos fílmicos. Es por esto que la aparición de *Nitrato argentino. Una historia del cine de los primeros tiempos* resulta un acontecimiento de relevancia para investigadores y estudiosos del tema, convirtiéndose en material de referencia y consulta obligatorio. El proyecto dirigido por Carolina Cappa y

llevado a cabo por un equipo interdisciplinar compuesto por integrantes del Museo del Cine “Pablo Ducrós Hicken”, comprende no solo la publicación del libro, sino que además pretende la puesta en línea de un sitio web que posibilite la visualización de las películas y otros documentos visuales (www.nitratoargentino.org, aún en desarrollo). Con esta iniciativa queda expuesta una de las premisas de la investigación, que es promover la consulta del acervo por un público lo más amplio posible.

Nitrato argentino presenta un catálogo de los films conservados en soporte de nitrato de celulosa alojados en el Museo del Cine. El lapso temporal que abarca va desde 1904 a 1939; entre dichos films se encuentran unos pocos largometrajes, algunas películas cortas completas y muchos fragmentos y restos

de películas incompletas. El inventario informa la existencia del material y las características de conservación, técnicas y producción del mismo, por lo que la tarea desempeñada no se trata únicamente de una clasificación rigurosa, sino también de un profundo trabajo de investigación en torno al contexto de creación de las películas.

El volumen se encuentra dividido en cuatro secciones. La primera presenta una serie de artículos dispuestos a echar luz sobre las condiciones de realización y aparición de las películas, pero a su vez ofrece una nueva óptica del trabajo del archivista. La siguiente parte realiza un recorrido en fotogramas por los motivos visuales de la época. El tercer apartado está dedicado al estudio de la existencia de los nitratos a lo largo del tiempo. Finalmente, el último presenta el exhaustivo catálogo y las características de los fondos de los que provienen los documentos audiovisuales.

En la sección inicial se observa un trabajo a nivel archivístico e interpretativo de los documentos audiovisuales. En primer lugar, encontramos un artículo de Andrés Levinson, en el que afirma que la existencia de los documentos fílmicos que constituyen el objeto de estudio del libro permite derribar una serie de mitos repetidos a través del tiempo respecto del cine silente: que la producción era escasa, que estaba realizada por no profesionales, que era poco interesante, o que se encuentra totalmente perdida. Sostiene, en cambio, que el cine de este periodo fue de una amplia y heterogénea producción resultando ser mucho más que un conjunto de films criollistas, tangueros o de carácter histórico. Realiza una revisión por la trayectoria de los pioneros de la industria en Argentina y por varios de los interesantes films del catálogo. Por su parte, Sebastián Yablón ensaya una historia del cine silente en Argentina a través de los documentos audiovisuales. Organiza en etapas las experiencias llevadas a cabo en los primeros tiempos, dando cuenta desde los trabajos iniciales de los operadores de cámara hasta el advenimiento del cine sonoro.

Carolina Cappa, en un estudio innovador sobre la experimentación cromática, destaca la relevancia que se le daba al color en los primeros años del cine. Esto queda demostrado a partir de la existencia de variados sistemas de coloración aplicados a las películas. La autora recorre las diferentes técnicas que se utilizaron en el cine del periodo partiendo del trabajo artesanal de coloreado a mano, fotograma por fotograma. Luego, explica que la demanda de este tipo de producciones llevó a la necesidad de optimizar el trabajo, resultando así la aparición de las técnicas de teñido, virado y la combinación de ambos. En este sentido, indica que estos métodos se aproximan a un proceso industrial y que fueron posiblemente utilizados con fines narrativos. En esta misma línea, en coautoría, Florencia Giacomini y Carolina Cappa realizan un estudio sistemático de las variantes de tintes y técnicas utilizadas en los documentos que conforman el catálogo. Dicha clasificación es una herramienta que permite dar cuenta del estado actual de la colección y conocer más en profundidad las características presentes del patrimonio conservado.

Con el objetivo de brindar un amplio panorama del universo material de las películas, Carolina Cappa realiza una lectura del cine de los primeros tiempos a través de sus especificidades técnicas. Dada la carencia de documentos históricos al respecto, el trabajo se realiza a partir de los films que se presentan como testimonios del pasado. Los aspectos abordados comprenden tanto lo tecnológico (tipos de cámara, montaje, efectos en cámara, velocidades de registro y proyección), como así las consecuencias del paso del tiempo (copias, reducciones, rayas, marcas y degradaciones químicas).

Por último, esta primera sección concluye con un artículo dedicado a la trayectoria de una de las empresas pioneras de nuestra industria: Cinematografía Valle. Allí, Andrés Levinson destaca la existencia de una firma que abarcó la totalidad de los rubros del mercado y que en sus películas presentó una marcada tendencia al registro de nuestro territorio nacional, como también

una fascinación por las construcciones modernas. En este sentido, afirma que los films se presentan como valiosos documentos del periodo. Asimismo, menciona que lamentablemente el porcentaje de películas conservadas en el Museo es ínfimo si lo comparamos con la inmensa producción de la compañía en su época de apogeo.

La segunda parte del volumen, titulada “Motivos visuales”, está conformada por una rica galería de fotogramas identificados y organizados en diferentes categorías: llegadas del tren a la estación, ferrocarriles, embarcaciones, industrias, escuelas, etc. Las imágenes responden a ciertas representaciones que se repiten y perduran en el cine de los primeros tiempos. La calidad de imagen y el tamaño permiten un análisis detallado de los nitratos que sería impracticable en la visualización de la imagen en movimiento.

El tercer apartado contiene dos artículos dedicados a la conservación del nitrato y los diversos avatares de éste en la historia. El primero, de autoría de Carolina Cappa, presenta apuntes sobre la preservación fílmica: pone en cuestión los problemas técnicos, económicos y culturales que acarrea el sistema argentino en cuanto a políticas de preservación audiovisual. A su vez, informa sobre la fragilidad del soporte nitrato y los problemas que presenta a la hora de ser resguardado en su formato original. Expresa las dificultades de manipulación de este material, que como efecto requiere necesariamente una copia para poder ser exhibido y conservado a largo plazo. En este sentido, afirma que, aunque realizada en las mejores condiciones, dicha réplica se presenta como una “copia infiel” que necesariamente transforma el documento original. Por último, destaca que la tarea de restauración fílmica debe estar atravesada por una interpretación de los documentos considerando sus características técnicas, pero también sus condiciones de producción.

En el segundo artículo, Leandro Varela analiza el devenir de la Colección Peña Rodríguez como un caso paradigmático de la problemática de la preservación del nitrato. Las películas llegaron al Museo del Cine a principios de los años 90 en copias, como dice el autor, representando meros testimonios imperfectos. La colección integrada por materiales originales (largometrajes y cortos) fue puesta en custodia del Fondo Nacional de las Artes, organismo que en el año 1971 dispuso la reducción a 16 mm en blanco y negro de todo el material, ordenando luego su destrucción. Varela, en un estudio técnico y pormenorizado de los films, da cuenta de los problemas presentes en los duplicados y reducciones, que desde ya enseñan cambios sustanciales respecto de los originales.

La cuarta sección de *Nitrato argentino* es sin duda el núcleo del volumen, ya que presenta el catálogo de documentos audiovisuales de los primeros tiempos, conservados en el Museo del Cine. Previo a la exhibición del listado, la editora realiza una caracterización de lo que podemos encontrar en él y expone los desafíos a los que se enfrentaron los archivistas e investigadores a la hora de identificar, fechar y nombrar las películas y fragmentos preservados, dada la escasa información y documentación referente al periodo.

El catálogo está compuesto por 107 documentos: largometrajes, cortos y fragmentos, organizados cronológicamente. Abundan films amateurs, actualidades, travelogues, educativos y familiares, mientras que en menor cuota se localizan films de ficción. Cada registro se encuentra acompañado de su correspondiente ficha catalográfica, que posee la identificación del documento, datos de lugar y fecha de realización, descripción del contenido, caracterización física del material, soporte, sistema de color, observaciones del archivista y notas de preservación.

Sobre el final, Julieta Sepich, revisa la historia y el contexto en el que surgieron los documentos que hoy conforman el inventario, haciendo una descripción

detallada de los siguientes fondos documentales: Fondo del Colegio Nacional Buenos Aires, Fondo Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken, Fondo Museo del Fin del Mundo, Fondo Salesianos y Fondo Filippini. Por último, aparece en el libro un glosario de términos que se convierte en un útil instrumento para la lectura y el abordaje del texto; allí se aclara y define el sentido de palabras clave utilizadas tanto en las fichas del catálogo como en los artículos de investigación.

La publicación ofrece una cartografía de la producción, exhibición y circulación del cine en Argentina en el momento de su nacimiento. En su título *-Nitrato argentino. Una historia del cine de los primeros tiempos-* queda manifiesto que ésta solo una historia entre muchas otras que pueden surgir; es solo una lectura posible de los materiales localizados hasta el momento. Así, se presenta como punta de lanza para futuras investigaciones ya que queda aún mucho por explorar en el terreno de nuestro primer cine.

* Constanza Grela es Licenciada en Artes Combinadas y Profesora de Enseñanza Media y Superior en Artes Combinadas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es Adscripta de la cátedra "Introducción al Cine y las Artes Audiovisuales" (FFyL – UBA). Forma parte del Centro de Investigaciones y Nuevos Estudios sobre Cine (CIyNE), perteneciente al Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano "Luis Ordaz" (FFyL -UBA).
E-mail: constanzagrela@gmail.com